



Jornades de Foment de la Investigació

**LAS PERÍFRASIS COMO
ELEMENTOS ÚNICOS
DEL ESPAÑOL**

Bárbara MARTÍNEZ LLENAS

INTRODUCCIÓN: EL CONCEPTO DE «*UNIQUE ITEM*»

Cuando en traducción hablamos de «*unique item*», nos referimos a características o elementos lingüísticos particulares de la lengua meta sin equivalentes directos o estructuras paralelas en la lengua de partida, es decir, que no se representan de la misma manera en otros idiomas.

Este concepto se enmarca en el contexto de la búsqueda de universales de traducción. Los universales de traducción son características que ciertos investigadores (entre otros, Baker, quien popularizó el término durante la década de los noventa) consideran inherentes a los textos traducidos en contraposición a los textos escritos originalmente en lengua meta y que se manifiestan con independencia de otros factores que puedan afectar al proceso traductor. Entre los candidatos más estudiados hasta el momento se encuentran, por ejemplo, la explicitación (tendencia del texto traducido a incorporar información añadida para hacer el mensaje más comprensible) y la simplificación (codificación de la información en la traducción de manera más sencilla que en el original).

En 2004, Tirkkonen-Condit descubrió que existen ciertos elementos que, a pesar de ser típicos del finlandés, presentan una frecuencia menor de aparición en textos traducidos con respecto a textos escritos originalmente en este idioma. A estos elementos los denominó «*unique items*», y los definió como elementos que no cuentan con un equivalente inmediatamente accesible en la lengua de partida y, por consiguiente, no se activan con facilidad en el momento de traducir.

Tirkkonen-Condit sugirió que la infrarrepresentación de estos elementos podía constituir un buen candidato a universal de traducción. Hasta el momento, esta característica ha sido estudiada, con resultados positivos, fundamentalmente en corpus de finlandés, sueco y danés.

I have called this the unique items hypothesis, and I would like to test the hypothesis from comparative corpora of various languages, if these were available. [...] If it gets validated across languages, there is a good reason to suspect that there is a filtering element in the translation process which directs the translator's mind to those linguistic items in the target language that *do* have linguistic counterparts. This filter blinds the translator so that s/he tends to overlook the unique linguistic items (Tirkkonen-Condit, 2002a: 16).

Si queremos averiguar, como pretendía Tirkkonen-Condit, si la infrarrepresentación de estos elementos en las traducciones constituye una verdadera tendencia universal – y esto puede ser interesante para mejorar nuestra comprensión del proceso traductor o tener consecuencias en la didáctica de la traducción –, es preciso, en primer lugar, definir con claridad a qué nos referimos cuando hablamos de un «*unique item*», y qué tipo de elementos cumplen en principio los requisitos para ser considerados como tales.

A continuación enumeramos algunos ejemplos de elementos que hasta ahora se han estudiado como «*unique items*»:

- Tirkkonen-Condit (2004) analizó 20 verbos finlandeses de los dominios léxicos particulares de suficiencia y posibilidad (que vendrían a traducirse, por ejemplo, como «ser lo suficientemente fuerte» o «tener tiempo suficiente») y dos partículas clíticas enfáticas cuya traducción es extremadamente dependiente del contexto.
- Mauranen (2000): estudió el conector *toisaalta*, que puede corresponder en cierta medida tanto al «*on one hand*» como al «*on the other hand*» ingleses.
- Gellerstam, en 1996, estudió partículas específicas del sueco en novelas escritas en inglés y traducidas al sueco y novelas escritas originalmente en sueco.
- Jakobsen, en 1986, trabajó sobre el pronombre «*man*» y la partícula discursiva «*jo*» en originales daneses y traducciones del inglés al danés.
- Eskola (2004), centró su investigación en estructuras sintácticas (ciertas construcciones con formas verbales impersonales típicas del finlandés).

En primer lugar, es preciso aclarar que los elementos de los que hablamos no son intraducibles ni carecen de equivalentes. Simplemente no tienen un equivalente directo o fácilmente identificable porque, por ejemplo, entre ellos y los elementos que les corresponden en la lengua de partida no hay identidad formal.

Every language has linguistic elements that are unique in the sense that they lack straightforward linguistic counterparts in other languages. These elements may be lexical, phrasal, syntactic or textual, and they need not be in any sense untranslatable; they are simply not similarly manifested (e.g. lexicalized) in other languages. (Tirkkonen-Condit, 2004: 177)

En este sentido, estamos de acuerdo con la opinión de Chesterman (2004) acerca de que el concepto de «*uniqueness*» debe ser adoptado en un sentido relativo, es decir, que la unicidad no es una propiedad absoluta sino que sólo puede entenderse al relacionar dos o más elementos. Cuanto menos similares son dos elementos equivalentes en dos idiomas, mayor será el grado de unicidad del elemento meta estudiado. ¿Y a qué nos referimos cuando decimos similar? En general, a cierto grado de similitud a nivel formal, pero, como bien apunta Chesterman, este punto dista mucho de estar lo suficientemente claro. Se podría decir que, una vez hemos definido en qué categoría lingüística clasificar un determinado elemento del español, podemos determinar si en el inglés utiliza otro tipo de categoría lingüística para expresar lo mismo. Por ejemplo, no habría equivalencia a nivel formal o gramatical cuando, para expresar un mismo significado, el español utiliza una construcción impersonal mientras que el inglés prefiere la forma personal.

Por otro lado, a pesar de lo que pudiera dar a entender la denominación «único», estas características o elementos no tienen por qué ser exclusivos de la lengua en cuestión. Pueden darse en otros idiomas, siempre y cuando no se trate de uno de los que conformen la combinación lingüística que estamos analizando. Es decir, son elementos característicos de la lengua meta que no se manifiestan de la misma manera en la lengua de partida, pero es posible que sí lo hagan en otras lenguas.

Entonces, según la definición que proporcionan los diccionarios de «único» (Solo y sin otro de su especie¹), esta denominación no sería del todo adecuada para los elementos que tratamos. Una posible alternativa sería utilizar el adjetivo «típico» (Característico o representativo de un tipo²; Peculiar de la persona o cosa de que se trata³), ya que hablamos de formas de expresión que son propias y características de la lengua meta, tengamos o no en cuenta la existencia de los mismos en lenguas distintas. Tirkkonen-Condit (2002b) demuestra que la presencia de este tipo de elementos en un texto tiende a hacer pensar que se trata de un original y no de una traducción, ya que los lectores los sienten propios del lenguaje espontáneo y natural en su idioma.

LAS PERÍFRASIS VERBALES COMO CANDIDATOS A «UNIQUE ITEM» EN ESPAÑOL

Para hallar este tipo de elementos, tanto Tirkkonen Condit como Chesterman sugieren en cierta medida partir de estudios contrastivos. Tras la consulta de obras de análisis contrastivo entre el español y el inglés, hemos constatado que las perífrasis verbales son elementos que diversos autores consideran una peculiaridad del sistema lingüístico español; en concreto, debido al elevado número de construcciones de este tipo que existen en nuestra lengua en comparación con otras como el inglés. Yllera (1999: 3395) afirma, por ejemplo, que «las perífrasis de gerundio expresan valores aspectuales que en otras lenguas, en algunos casos incluso románicas, se obtienen por procedimientos léxicos (adverbios, locuciones adverbiales, etcétera)». Por ejemplo, en frases de valor frecuentativo en tiempo presente que requieren la utilización de adverbios en inglés (del tipo «*she usually does something*»), no es indispensable la inclusión de la perífrasis «soler + infinitivo» en la traducción, ya que el español también dispone de adverbios o construcciones que expresan el mismo matiz: «generalmente», «habitualmente», «por lo común», etcétera.

Las perífrasis verbales son, en líneas generales, conjuntos de dos o más verbos que forman una unidad lingüística compleja que funciona como núcleo del predicado. El primero se denomina auxiliar y es un verbo conjugado; el segundo, o verbo principal, pues es el que aporta el contenido semántico, es una forma no personal y, según se trate de un infinitivo, un gerundio o un participio, se clasificará la perífrasis en uno de tres grupos: perífrasis de infinitivo, perífrasis de gerundio o perífrasis de participio. A pesar de la unidad de sus componentes, entre el verbo auxiliar y el auxiliado de casi todas las perífrasis (excepto algunas como «haber de» o «deber de») pueden intercalarse elementos como adverbios, complementos circunstanciales, sujetos e incisos de distinta naturaleza. En español, las perífrasis complementan a la conjugación verbal de tiempos simples y compuestos aportando matices no representados en la misma de, por ejemplo, modo (obligación, probabilidad, necesidad, etc.), aspecto (incoativo, durativo, puntual, etc.), tiempo o estilo.

En la obra de Fente Gómez (1971) *Estilística del verbo en inglés y en español*, el autor estudia fenómenos lingüísticos comparables en ambas lenguas (relacionados con el verbo) que no siempre manifiestan una identidad estructural. Si bien admite que algunas construcciones del

inglés se acercan mucho a las españolas, el autor considera las perífrasis verbales con verbos de movimiento como uno de los rasgos más característicos del español sin equivalentes directos en inglés. Fente Gómez señala que los resultados que arroja su estudio, basado en un corpus no demasiado amplio de novelas y ensayos contemporáneos en inglés y en español y sus respectivas traducciones, indican que la utilización de construcciones perifrásticas es un 10 ó 15 por 100 mayor en español que en inglés. En originales ingleses traducidos al español, encuentra tan pocos ejemplos de perífrasis que el autor aventura que la falta de estructuras originales paralelas a las españolas influye en el traductor, favoreciendo la traducción literal mediante el uso de adverbios u otros medios sintácticos y léxicos (Fente Gómez, 1971: 130).

Por supuesto, esto no siempre es así. Por el contacto entre lenguas y por el solapamiento de funciones, hay muchas perífrasis que tienen un equivalente inmediatamente accesible y estandarizado en inglés (es el caso de «poder/querer + infinitivo», por ejemplo), que incluso puede encontrarse en cualquier diccionario bilingüe.

Por este motivo, en un principio, intentamos clasificar las 32 perífrasis incluidas en el análisis de acuerdo con nuestras expectativas con respecto a los resultados de su búsqueda en el corpus, es decir, según si considerábamos que determinada perífrasis tienen o no una correspondencia fácilmente identificable en la lengua original y, por tanto, se manifestarían en mayor o menor grado en las traducciones.

- GRUPO I: perífrasis que (a pesar de que pueda no haber correspondencia formal o estructural) cuentan con un elemento equivalente fácilmente identificable en inglés, ya sea porque son la opción generalizada para expresar el mismo significado en español, o debido a la falta de estructuras alternativas (11 casos). Ejemplos: empezar/comenzar a + infinitivo; seguir/continuar + gerundio.
- GRUPO II: perífrasis que, por el contrario, son particulares del español y no cuentan con estructuras paralelas en inglés (10 casos). Ejemplos: haber que + infinitivo; andar + gerundio.
- GRUPO III: perífrasis que se encuentran en una situación intermedia, ya sea porque existen distintas alternativas a la hora de traducir, unas más evidentes que otras, y el que el traductor se decante por una u otra opción depende de diversas variables, o por un abanico de razones distintas, como en el caso de «soler + infinitivo», en el que el grado de similitud cambia según el tiempo verbal (pasado o presente) en que se use la perífrasis (11 casos). Ejemplos: echar(se) a + infinitivo; soler + infinitivo.

ANÁLISIS DEL CORPUS

Basándonos en las pautas metodológicas que Baker (1995) propuso para la búsqueda de universales de traducción, compilamos un corpus comparable de textos literarios contemporáneos (de aproximadamente 845.000 palabras) compuesto por un subcorpus de textos escritos

originalmente en español, que nos permitió determinar las frecuencias de uso de cada perífrasis en textos producidos de manera natural y un subcorpus de textos traducidos del inglés al español, con el objetivo de poder comparar dichas frecuencias con aquellas halladas en la lengua traducida. Las condiciones de comparabilidad que establecimos fueron las siguientes:

- Género: novela policiaca (clásica y negra).
- Criterio cronológico: sincrónico (restringido a un período de tiempo determinado) y contemporáneo (todas las novelas fueron escritas, traducidas y publicadas entre los años 1990 y 1996).
- Tamaño: incluye los textos íntegros de cinco novelas de autores españoles y cinco novelas de autores anglosajones traducidos al español. La diferencia en el número total de palabras de cada subcorpus (324.431 en el de originales y 520.410 en el de traducciones) obligó a extrapolar los resultados.

La extracción semiautomática de las perífrasis se realizó con Wordsmith Tools, un programa de análisis léxico que procesa textos electrónicos y genera concordancias. Tras buscar todas las formas flexionadas de los auxiliares de las perífrasis, fue preciso analizar manualmente los resultados que nos proporcionó el software para eliminar los casos que no correspondían a perífrasis reales. Se contaron las concordancias relevantes para obtener las frecuencias de uso de las perífrasis en cada subcorpus y, posteriormente, se extrapolaron estas frecuencias para hacerlas comparables, multiplicando el número de veces que aparecía la perífrasis por un millón y dividiendo el resultado por el número total de palabras del subcorpus. En la Tabla 1 podemos ver los resultados de la búsqueda en el corpus.

Basándonos en estos resultados, podemos afirmar que en la mayor parte de las perífrasis en las que esperábamos encontrar una infrarrepresentación en el corpus de traducciones (grupo II), esto fue así, excepto en «alcanzar a + infinitivo» y «venir + gerundio», debido, en ambos casos, a la poca frecuencia de uso que tienen estas perífrasis en el español estándar actual.

Con respecto a las perífrasis del grupo I, no hubo sorpresas con perífrasis como «empezar a + infinitivo» y «volver a + infinitivo», pero nos encontramos con bastantes perífrasis que pensábamos que estarían bien representadas en el corpus de traducciones y, sin embargo, resultaron infrarrepresentadas: «tratar de + infinitivo», «ser de + infinitivo», «comenzar a + infinitivo», «acabar/terminar por + infinitivo», «seguir/continuar + gerundio» y «acabar/terminar + gerundio».

En cuanto a las del grupo III, confirmamos algunas intuiciones, como la de la sobrerrepresentación de las perífrasis «echar/romper a + infinitivo», pero, salvo estas y «llevar + gerundio» (en cuyo caso, el tiempo perfecto en forma continua combinado con un complemento temporal en inglés activa sin duda su utilización en las traducciones al español), todas las demás perífrasis de este grupo resultaron infrarrepresentadas en las traducciones.

Perífrasis	Total ES	Porcentaje ES	Extrapolación ES (apariciones x millón de palabras)	Total TRAD	Porcentaje TRAD	Extrapolación TRAD (apariciones x millón de palabras)	Diferencia ES/TRAD porcentaje	Diferencia ES/TRAD extrapolación	¿Se verifica la hipótesis?
1. Ir a + INF (II)	47	0,0145	145	60	0,0115	115	0,0030	30	Sí
2. Haber de + INF (II)	61	0,0188	188	33	0,0063	63	0,0125	125	Sí
3. Haber que + INF (II)	146	0,0450	450	67	0,0129	129	0,0321	321	Sí
4. Querer + INF (III)	10	0,0031	31	0	0,0000	0	0,0031	31	Sí
5. Venir a + INF (II)	1	0,0003	3	0	0,0000	0	0,0003	3	Sí
6. Tratar de + INF (I)	70	0,0216	216	89	0,0171	171	0,0045	45	Sí
7. Acertar a + INF (II)	6	0,0018	18	0	0,0000	0	0,0018	18	Sí
8. Ser de + INF (I)	7	0,0022	22	9	0,0017	17	0,0004	4	Sí
9. Empezar a + INF (I)	114	0,0351	351	254	0,0488	488	-0,0137	-137	No
10. Comenzar a + INF (I)	50	0,0154	154	24	0,0046	46	0,0108	108	Sí
11. Ponerse a + INF (III)	37	0,0114	114	29	0,0056	56	0,0058	58	Sí
12. Echarse a + INF (III)	31	0,0096	96	76	0,0146	146	-0,0050	-50	No
13. Romper a + INF (III)	0	0,0000	0	10	0,0019	19	-0,0019	-19	No
14. Estar a punto de + INF (III)	39	0,0120	120	43	0,0083	83	0,0038	38	Sí
15. Volver a + INF (I)	162	0,0499	499	278	0,0534	534	-0,0035	-35	No
16. Soler + INF (III)	76	0,0234	234	88	0,0169	169	0,0065	65	Sí
17. Dejar de + INF (III)	59	0,0182	182	66	0,0127	127	0,0055	55	Sí
18. Parar de + INF (III)	10	0,0031	31	6	0,0012	12	0,0019	19	Sí
19. Acabar de + INF (III)	6	0,0018	18	2	0,0004	4	0,0015	15	Sí
20. Terminar de + INF (III)	2	0,0006	6	0	0,0000	0	0,0006	6	Sí
21. Llegar a + INF (II)	44	0,0136	136	37	0,0071	71	0,0065	65	Sí
22. Alcanzar a + INF (II)	0	0,0000	0	6	0,0012	12	-0,0012	-12	No
23. Acabar por + INF (I)	5	0,0015	15	2	0,0004	4	0,0012	12	Sí
24. Terminar por + INF (I)	7	0,0022	22	0	0,0000	0	0,0022	22	Sí
25. Andar + GER (II)	27	0,0083	83	21	0,0040	40	0,0043	43	Sí
26. Llevar + GER (III)	8	0,0025	25	15	0,0029	29	-0,0004	-4	No
27. Ir + GER (II)	109	0,0336	336	23	0,0044	44	0,0292	292	Sí
28. Seguir + GER (I)	117	0,0361	361	166	0,0319	319	0,0042	42	Sí
29. Continuar + GER (I)	23	0,0071	71	12	0,0023	23	0,0048	48	Sí
30. Venir + GER (II)	0	0,0000	0	5	0,0010	10	-0,0010	-10	No
31. Acabar + GER (I)	26	0,0080	80	10	0,0019	19	0,0061	61	Sí
32. Terminar + GER (I)	7	0,0022	22	2	0,0004	4	0,0018	18	Sí

Tabla 1. Resultados de la búsqueda en el corpus.

Si sintetizamos los resultados que acabamos de exponer, veremos que, de las 32 perífrasis analizadas, en 25 (un 78% de los casos) obtenemos una respuesta afirmativa a nuestra pregunta y sólo en 7 casos la respuesta es negativa, por lo que los resultados apoyan nuestra teoría de que los elementos seleccionados, además de ser característicos del español, no son la primera opción en el momento de traducir, pues no hay una estructura paralela en el inglés que desencadene su utilización.

Los resultados varían ligeramente si aplicamos pruebas de significación estadística a los datos. Aplicamos el test de chi-cuadrado y el de log-likelihood a cada par de frecuencias. Cuando los resultados diferían (únicamente en dos casos), tuvimos en cuenta el proporcionado por el test

de chi-cuadrado. Sólo 23 de las 32 perífrasis muestran una diferencia de uso estadísticamente significativa entre subcorpus. Además de las perífrasis claramente infrarrepresentadas y las claramente sobrerrepresentadas, se generan dos categorías intermedias, las que en principio están infrarrepresentadas o sobrerrepresentadas pero no hay diferencias realmente significativas entre subcorpus que avalen esta clasificación en ninguno de los dos grupos. En otras palabras, de las 25 perífrasis que habían resultado infrarrepresentadas, la diferencia de frecuencias es significativa en 18 (que, de todas formas, constituye el 56,25% del número total de perífrasis y el 78,26% de las 23 que presentan diferencias significativas tras las pruebas estadísticas).

A pesar de haber demostrado que muchas de las perífrasis analizadas se ven infrarrepresentadas en las traducciones, nuestra clasificación en grupos no ha servido de mucho a la hora de predecir resultados. En cada uno de los grupos ha habido algunas que han cumplido con nuestras expectativas y otras que no, porque su utilización en la traducción es un proceso complejo que depende de muy diversos factores.

En cuanto a una posible división según los valores que adoptan las distintas perífrasis, tampoco es posible realizar una distinción clara o una clasificación posible de acuerdo a los resultados, lo que demuestra que nos encontramos ante un grupo de elementos un tanto heterogéneo. La única tendencia observable es que casi todas las perífrasis que presentan valor perfectivo o culminativo (ocho) están infrarrepresentadas (excepto los casos en los que la perífrasis es poco común en español original, como venir a + infinitivo, acabar por + infinitivo y alcanzar a + infinitivo). Las de valor incoativo están divididas casi por la mitad, debido a los casos de valor estilístico (p. ej. echar(se) a + infinitivo), que tienden a la sobrerrepresentación. Asimismo, los dos casos de perífrasis obligativas (haber de y haber que) también están infrarrepresentadas.

Chesterman (2004) propone una manera alternativa de hallar un «*unique item*» sin tener que recurrir a una definición a priori de niveles formales de equivalencia. En primer lugar, utilizar estudios contrastivos para determinar qué elementos muestran una frecuencia de aparición diferente en textos traducidos y originales; en nuestro caso, las perífrasis de este trabajo. A continuación, dividir aquellas que presenten diferencias de uso en dos grupos: las que aparecen más frecuentemente en textos traducidos (7 en el subcorpus de traducciones) y las que lo hagan en textos originales (25 en el subcorpus de originales). De ellas, 9 perífrasis no presentan diferencias estadísticamente significativas entre subcorpus (2 y 7 respectivamente). En último lugar, ordenar los elementos según el grado de diferencia de frecuencia entre subcorpus y concentrarse en los que muestren las diferencias más grandes sobre un umbral establecido de manera arbitraria. Si establecemos el umbral en una diferencia de más de 10 puntos en el test de log-likelihood o en el de chi cuadrado (percentil 99,9; significativo al nivel de 0.1%; $p < 0.001$; valor crítico = 10.83)⁴, nos quedamos únicamente con 8 perífrasis infrarrepresentadas en las traducciones (ir + gerundio (II)/ haber que + infinitivo (II)/ haber de + infinitivo (II)/ comenzar a + infinitivo (I)/ querer + infinitivo (III)/ acabar + gerundio (I)/ terminar por + infinitivo (I)/ acertar a + infinitivo (II)) y ninguna sobrerrepresentada.

¿Serían estos los mejores candidatos a elemento único? Habría que hacer más experimentos con distintos corpus para averiguarlo.

CONCLUSIONES:

¿SON LAS PERÍFRASIS UN BUEN CANDIDATO A ELEMENTO ÚNICO?

En esta comunicación analizamos el concepto de «*unique item*» y sugerimos un posible candidato a esta denominación, un conjunto de perífrasis verbales características del español, muchas de las cuales no tienen una correspondencia lingüística clara en inglés. Presentamos los resultados de su estudio en corpus de textos originales en español y textos traducido del inglés al español y analizamos si efectivamente se encuentran infrarrepresentadas o no, y los motivos por los cuales esto es así. Nuestro objetivo era decidir si este conjunto de perífrasis es o no un buen objeto de investigación en este contexto, es decir, si podría ser definido como «*unique item*» o es preciso buscar otros elementos que reúnan las características necesarias.

Hemos visto que una proporción importante de las perífrasis estudiadas están, en efecto, infrarrepresentadas, lo que nos sugiere que los traductores las utilizan menos frecuentemente que los autores de textos en lengua española, quizás porque responden a la falta de expresiones formalmente equivalentes en la lengua de origen – el inglés – que pudieran funcionar como estímulo.

Pero, quizás, las pocas posibilidades de categorización y clasificación de las perífrasis hacen que no sean candidatas a «*unique items*» tan idóneas como pensábamos en un principio. De hecho, las perífrasis verbales son objeto de mucha discrepancia en cuanto a su identificación y clasificación por parte de los lingüistas. Los autores no se ponen de acuerdo, y en demasiadas ocasiones se contradicen, acerca de los criterios que deben utilizarse para saber, en primer lugar, qué conjuntos verbales funcionan a veces como perífrasis (por ejemplo, mientras que Gómez Torrego (1988) enumera hasta ocho perífrasis de participio, Fernández de Castro (1999) admite como perifrásticos únicamente dos auxiliares: tener y llevar) y, dentro de estos casos, cuándo una expresión determinada puede ser o no considerada perífrasis. A veces, los criterios son tan restrictivos, que ningún ejemplo del corpus podría ser considerado perifrástico. Por este motivo, si queremos ser rigurosos y no seleccionar una lista aleatoria de ítems interesantes, las perífrasis no son un conjunto de elementos lo suficientemente claro y definido como necesitaríamos.

Por lo tanto, a pesar de haber demostrado que algunas perífrasis son, en efecto elementos típicos del español que tienden a activarse menos en el proceso de traducción a partir del inglés de lo que lo harían en la producción espontánea de textos en lengua española, creemos que es difícil hacerlas encajar en el modelo teórico de un «*unique item*», por su elevado número, heterogeneidad, y la subjetividad inherente a los criterios de inclusión en el análisis. Quizás sería más adecuado analizarlas de manera individual. Por ejemplo, hay perífrasis, como vimos en nuestra escala de significación estadística, que están claramente infrarrepresentadas y la razón es evidente. La perífrasis «hay que + infinitivo» es un ejemplo incuestionable de la influencia que tiene la falta de estructuras paralelas en inglés en las decisiones del traductor. Esta perífrasis en solitario podría constituir un buen candidato a elemento único, pero es difícil justificar la catalogación conjunta de todas las demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAKER, M. (1995): «Corpora in Translation Studies: An Overview and Some Suggestions for Future Research», *Target*, 7(2), 223-243.
- CHESTERMAN, A. (2007): «What is a unique item?», en Y. GAMBIER, M. SHLESINGER y R. STOLZE (eds.), *Doubts and Directions in Translation Studies*, 3-13.
- ESKOLA, S. (2004): «Untypical Frequencies in Translated Language: A Corpus-Based Study on a Literary Corpus of Translated and Non-Translated Finnish», en A. MAURANEN y P. KUJAMÄKI (eds.), *Translation Universals. Do They Exist?*. Amsterdam: John Benjamins. 83-99.
- FENTE GÓMEZ, R. (1971): *Estilística del verbo en inglés y español*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988): *Perífrasis verbales: sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/Libros.
- MAURANEN, A. (2000): «Strange strings in translated language. A study on corpora», en M. OLOHAN (ed.), *Intercultural faultlines. Research models in translation studies* (Vol. I. Textual and cognitive aspects). Manchester: St. Jerome Publishing. 119-141.
- RAYSON, P. Log-likelihood Calculator (en línea). Consultado el 10/03/2010 en <<http://ucrel.lancs.ac.uk/llwizard.html>>.
- TIRKKONEN-CONDIT, S. (2002a): «Process research: state of the art and where to go next», *Across Languages and Cultures*, 3, 5-19. Consultado el 13/09/2009.
- TIRKKONEN-CONDIT, S. (2002b): «Translationese – A Myth or an empirical fact? A study into the linguistic identifiability of translated language», *Target*, 14, 207-220.
- TIRKKONEN-CONDIT, S. (2004): «Unique items – over- or under-represented in translated language? », en A. MAURANEN y P. KUJAMÄKI (eds.), *Translation universals: Do they exist?*, Amsterdam: John Benjamins. 177-184.
- YLLERA, A. (1999): «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», en I. BOSQUE y V. DEMONTE (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. 2), Madrid: Espasa Calpe. 3392-3441.

NOTAS

- 1 Definición de «único» proporcionada por el diccionario de la Real Academia Española.
- 2 Definición de «típico» proporcionada por el diccionario de la Real Academia Española.
- 3 Definición de «típico» proporcionada por el Diccionario de uso del español de María Moliner.
- 4 Valores consultados en Rayson (2010).